

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7036

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelve los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

MIÉRCOLES 14 DE ENERO 1885.

Suscripción abierta por los alumnos del colegio *La Santísima Trinidad* para aliviar las desgracias causadas en las provincias de Málaga y Granada, por los terremotos.

	Ptas.	Cents.
El Director y Profesores	50	»
ALUMNOS		
D. Federico Mellado Lafuente	5	»
» Rafael Villanueva Romero	1	»
» Alfredo Llamusi Cerdá	1	»
» Antonio Ferrera Lopez	1	»
» Julio Marín Abadía	2	»
» Luis Mellado Lafuente	5	»
» Francisco Molina Saura	1	»
» Domingo Martínez Giménez	1	»
» Miguel Valiente Ruiz	»	50
» Bartolomé Saravia Bas	1	»
» Eduardo Pico Soriano	2	50
» Ricardo Lara Noguera	1	»
» Manuel Bas Lorca	»	50
» Francisco Arias Martínez	4	»
» José Hilario Richard	2	50
» Agustín Alcaráz Marín	1	»
» Julio Castillo Díaz	»	25
» Ginés Navarro Lopez	»	50
» José Fuentes Martínez	»	50
» José Navarro Lopez	»	50
» Emilio Ferrera Lopez	»	50
» José Navarro Costejo	»	25
» Mariano González Martínez	1	»
» Eduardo Ferrera Lopez	»	50
» Nicanor Soria Osorio	1	»
» Antonio Cegarra Marín	»	50
» Manuel Romera Vidal	1	»
» Antonio Zamora Galindo	1	»
» Ginés Villalba Fernández	1	»
» Emilio Bruna Rene	5	»
» Pascual Rosas Gil	»	25
» Ángel Soto Chacón	»	50
» Mariano Martínez Salvadore	»	50
» Abdón Bas Lorca	1	»
» Jesús Mateo Balaguer	1	»
» José Reverte Martínez	»	50
» Eduardo Cervera Macía	»	50
» Felipe Garra Ros	»	25
» Juan Colao Miguel	1	»

Total 97 50.

(Se continuará.)

Suscripción iniciada por los dependientes del comercio de esta plaza, á favor de las familias de las víctimas ocasionadas, por los terremotos de Andalucía.

	Ptas.	Cents.
Suma anterior	369	»
D. Gordiano Vicente	5	»
» Abdón Martínez	5	»
» Ángel Martínez	2	»
» José M. Díaz Hernández	5	»
» José Gómez Hernández	2	»
El personal de la Dirección de Sanidad marítima del Puerto, aparte del día de haber que como empleados les corresponde.	15	»

D. José Silvestre Gil	5	»
» José M. Alcón	3	»
» Francisco Heredia Acosta	3	»
» José Andreu	1	»

Pesetas 415 »

Continúa establecida la recaudación en el despacho de los Sres. Viuda é hijos de M. Pico.

Las personas que deseen contribuir á tan caritativo objeto, pueden hacerlo hasta el domingo 18 del actual, en cuyo día quedará definitivamente cerrada esta suscripción.

LA CANICIE REPENTINA.

(-)

El Dr. Gugel ha discutido en su «Semana Médica» del diario *«Le Soir»* las probabilidades de la opinión que supone que los cabellos pueden encanecer súbitamente.

Diversas veces se ha suscitado, dice, la cuestión de saber si los cabellos están propensos á cambiar repentinamente de color. Muchos autores, entre otros Davy y Rapsi, en su tratado de las enfermedades de la piel, consideran fábulas los relatos de personas, cuyos cabellos han encanecido súbitamente en una noche. Hoy á pesar de los asertos de los citados autores, no permiten nuevos hechos conocidos, poner en duda la posibilidad de una decoloración rápida de la cabellera.

Para explicar este cambio, se invoca habitualmente una emoción viva, y especialmente un gran terror. Se cita como un ejemplo decisivo y auténtico el caso de Maria Antonietta; sesabe en efecto, que en una noche se hicieron completamente blancos los cabellos de aquella infortunada reina. Para explicar éste fenómeno pretenden ciertos autores que la reina, durante su prisión en la Conserjería, habia estado privada de los cosméticos que usaba para teñir de negro sus cabellos, naturalmente encanecientos.

Como se trata de un hecho que no está probado en manera alguna, preferimos aceptar como verdadero el relato de los historiadores, que afirman que á consecuencia de tormentos morales y físicos, realmente terribles, sufrió la cabellera de aquella desgraciada reina una brusca decoloración.

La canicie puede desarrollarse también muy rápidamente en individuos jóvenes después de una grave enfermedad ó de un gran pesar. Se ha comprobado igualmente que los cabellos pueden encanecer prematuramente en las personas propensas á las jaquecas ó á las neuralgias de los nervios, de la cara y del cuero cabelludo.

El médico inglés Davy pone en duda, en un curiosísimo trabajo, los hechos de decoloración rápida de los

cabellos. Pretende haber examinado millares de soldados, prematuramente «tenuados» por diversos climas, y que habían asistido á sangrientas batallas, muchos de los cuales habian recibido heridas gravísimas y declara no haber hallado un solo caso de canicie.

Otro médico inglés, el doctor Parry, es opuesto á las ideas de su colega, y en apoyo de su tesis cita un hecho concluyente. M. Parry, que servia en las Indias durante la insurrección, presencié este extraño espectáculo en una escaramuza que se verificó cerca de Chamedá. Entre los prisioneros se hallaba un cipayo del ejército de Bengala, que fué sometido al tormento. Aquel hombre estaba aterrado y tembloroso, con la desesperación pintada en el semblante.

Mientras le preguntaban, el sargento encargado del prisionero hizo notar á los presentes que se le iba poniendo el pelo gris; todo el mundo observó con cuidado el fenómeno que se efectuaba en aquel desgraciado, y que era tanto más notable cuanto que los bucles de su cabellera eran de un negro de azabache. En media hora tomó aquella cabellera un color gris uniforme.

El mismo autor recuerda la observación de una joven, que esperaba la llegada de su prometido, y que recibió una carta anunciándole que habia perecido en un naufragio. Al saber tan terrible noticia perdió el conocimiento, permaneciendo en este estado cinco horas.

A la mañana siguiente, vió su hermana que sus cabellos, antes muy oscuros, estaban tan blancos como un pañuelo de batista. Sus cejas y sus pestañas habian conservado el color primitivo. Después de algun tiempo se cayeron los cabellos encanecidos, y fueron reemplazados por otros, unos negros y otros blancos.

Admitidos estos hechos, ¿existe un medio de oponerse al cambio de color de los cabellos, ó para devolverles su color primitivo? No lo creemos, á pesar del uso de ciertas pomadas. Estamos muy lejos de poner en duda el efecto de estas pomadas contra ciertas enfermedades del cuero cabelludo; pero no creemos que se haya hallado aún el medio de impedir que los cabellos encanezcan, ni el de hacer que renazcan.

HIGIENE DE LA SEMANA.

—O—

Sigue el frío intensísimo, y las afecciones catarrales, inflamaciones del hígado é intestinos y apoplejías cerebrales dan el mayor contingente á la mortalidad, como en las semanas anteriores.

Pueden evitarse estas enfermedades facilitando la calorificación y las

digestiones con ejercicio activo á las horas medias del día, sin dejarse seducir por chimeneas y braseros que enrarecen el aire y embotan los miembros.

EL PAPA FUERA DE ROMA.

—O—

Comentando el *Journal des Débats* el último discurso de Su Santidad al Sagrado Colegio, de que dió cuenta el telégrafo; se expresa en los siguientes términos:

«Lo que Italia no piensa ni puede hacer, dice, se pretende que intente el Papa acometerlo.

»Se ha creído notar por entre las líneas de su último discurso la intención de dejar á Roma. Con repetición se ha aludido á la intolerable situación del Pontificado y de aquí el concluirse que la resolución está tomada, que el proyecto concebido tiempo ha, se ejecutará al fin.

»Esto es atribuir excesiva importancia á simples fórmulas de lenguaje. Nada hemos visto en el discurso bastante para autorizar semejante suposición, ni en la situación actual encontramos nada tampoco que permita prever la emigración del Pontificado.

»Ni el jefe de la Iglesia, ni el gobierno italiano, tienen interés en que se abra tan grave crisis.

»Puesto que el Papa permanece en Roma desde 1870, para que salga de ella en adelante será preciso que surja una muy imperiosa necesidad.

»Esta necesidad podrá seguramente presentarse, porque cuando de la cuestión romana se trata, no hay que decir jamás. Pero lo que sí se puede afirmar es que la cuestión no existe ahora, y que ningun síntoma lo anuncia.»

LOS TERREMOTOS.

—O—

El Sr. Gasset, telegrafía al *Imparcial* desde Granada, con fecha 12, á las 9 20 minutos mañana.

Anoche se notaron aquí oscilaciones á las tres y á las seis de la madrugada.

La que se experimentó á las seis duró dos segundos.

El pánico aumenta.

Salgo para Zafarraya á continuar el reparto de los fondos reunidos por la caridad pública.

Dicen de Loja, con fecha 12.

En este momento, que son las siete y cincuenta minutos de la mañana, ha habido un terremoto que duró tres segundos.

El pánico aumenta.

Desde la una de la madrugada se han sentido cuatro temblores de tierra.

Noticias de Vélez-Málaga, del día doce.